



PARENTACION DOLOROSA,
ORACION FUNEBRE,
EPICEDIO TRISTE 11

EN LAS EXEQUIAS, QUE EL REAL
Convento de Señoras Descalzas de esta Corte,
celebrò en el ultimo dia de el Novenario, Do-
mingo primero de Julio de este año de 1742.
por la EXCELENTISSIMA SEÑORA SOR
MARIA DE SAN JOSEPH, Ababesa
que fuè de dicho Real Monas-
terio.

PROCLAMOLA CON BIEN SENTIDOS AYES,
en presencia de toda la Grandeza de España, y
Prelados Superiores de las Religiones

EL M. R. P. Fr. PABLO FIDEL DE BURGOS,
*de el Sagrado Orden de Capuchinos, Custodio de esta
Provincia de la Encarnacion, Predicador de el Rey
Nuestro Señor, de los de el Numero, Consultor de Ca-
mara de el Real Infante Cardenal, Theologo de la Nun-
ciatura de España, Examinador Apostolico en su Tribu-
nal, y Academico de la Real Academia Española de la
Historia.*

DEDICALA LA COMUNIDAD DE DICHO
Real Convento, à la S. C. R. Mag. de la Reyna N. S.
Doña ISABEL FARNESIO (que Dios guarde.)



A LA SACRA CATHOLICA
REAL MAGESTAD
 DE LA REYNA DE ESPAÑA,
 Doña ISABEL FARNESIO, Nuestra
 Señora (que Dios guarde:)

SEÑORA.



N la mas melancolica fa-
 brica que erigió esta Real

Comunidad á su Madre, y Prelada, buela el fervoroso impulso de la gratitud á buscar Templo donde, sin inmutar el Orden de las Efigies, coloque de la memoria el Simulacro, y solo en V. Mag. le apunta la Providencia, dibujandole unico capáz lugar para aquel grande espíritu, que yá le discurrimos hermosa Arquitectura de los Cielos; no oculte V. Mag. sus Aras yá que nos manifiesta el Templo, y admita como en propio centro el Sacrificio; pues es V. Mag. de nuestras veneraciones el centro: Reciba el Cielo al que de Astro leal siempre ha jurado; y aunque

dè-

débil lestrélla; espere Nicho de
gracia en aquel Altar á quien
siempre dedicó de justicia su
memoria.

Este, Señora, es el mas alto
tymbre que conservó nuestra
difunta Madre; y esta Real Co-
munidad en el docil imperio de
su corazon eterniza; arrastrada
sin duda de la dulce violencia
de aquellas maternales Augus-
tas piadosissimas entrañas con
que V. Mag. atiende, no solo
á las grandes urgencias de este
Templo, sino á las mas menu-
das, y abátidas de el Convento;
no assomandose necesidad al-
guna á las francas puertas de el

corazon de V. Mag. que luego
no se admire de su ardiente cari-
dad bien focorrida; esta virtud
con el Real Choro de las mas
Heroicas; admiró en V. Mag.
la Excelentissima Difunta, quien
tiró para su imitacion las lineas,
fino con los rasgos de Monar-
cha, con los limites sí, de una
Religiosa observancia, motivo
que obliga á esta Real Comuni-
dad á dedicar á V. Mag. las que
practicó nuestra Venerable Ma-
dre, para que brillen mas, con
las que desde el Augusto folio
pone V. Mag. á nuestra vista,
asi eternizamos aquellas, y cor-
respondemos con noble agrade-
cido

cido feudo á estas : La Funebre
Oracion sirve de ofrenda , corto
don á tan Magestuosa Grande-
za ; bien pudiera esta Real Co-
munidad esperar de el regio do-
sel un desprecio , á no reflexio-
nar , sabe bien V. Mag. que no
pierden los dones por pequeños,
pues aun los Dioses (que son los
Monarchas en la tierra) admi-
ten sin distribucion en sus Aras
los vapores de los mas puros
aromas , como los humos de las
víctimas mas grosseras : Ni el
Orador , Señora , que fué el Pa-
dre Fray Pablo Fidel de Burgos,
de el Orden de Capuchinos , y
Predicador de V. Mag. permi-

tiria; por quien es, y por Capu-
chino, que se dedicasse á otro
este tributo, quando las honras
que V. Mag. le ha franqueado,
le fabrican gustoso dorado vas-
fallage á quien se rinde, cum-
pliendo por esto, y por Capu-
chino, con leyes de feudatario,
sin incurrir en los desprecios de
ingrato.

Admita, pues, V. Mag. en
sus Reales discretas Aras, por
tanta congerie de causas, estas
funebres escritas memorias, que
para que ardan en los Altares
del piadoso Templo de V. Mag.
solo pavesas de su adoracion, es-
ta Real Comunidad las contem

pla,

pla, poniendo á los pies de la
Regia charitativa estatua de pri-
moroso bulto, que V. Mag. la-
bra, y á quien dobla la rodilla
la admiracion de la fama, esta
breve insinuacion de nuestro
afectuoso deseo, en que ofrece-
mos todo nuestro corazon ren-
dido, por hallarse de el fino
Amor de V. Mag. beneficiado,
como lo publica.

Puesto á los Reales pies
de V. S. C. M.



El Real Convento de Fran-
ciscas Descalzas.

APROBACION DEL DOCT. DON JUAN DE ARISTIA,
y Elizacoetchea, Capellan de Honor de su Magestad, Doctor
en Sagrada Theologia, Colegial en el de Malaga de la Uni-
versidad de Alcalá, y Opositor à sus Cathedras.

DE comission del señor Licenciado Don Pedro Cle-
mente de Arostegui, Cononigo Dignidad de The-
sorero de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Es-
pañas, y Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido:
He visto el *Sermon Funebre*, que en las Honras que las Se-
ñoras de las Descalzas Reales de esta Corte hicieron à su
Abadesa, y Excelentissima Señora, Sor Maria de San Joseph,
dixo el M. R. P. Fr. Pablo Fidel de Burgos, del Sagrado
Orden de Capuchinos, Custodio de esta Provincia de
las dos Castillas, Predicador del Rey nuestro señor, de
los del Numero, Consultor de Camara del Real Infante
Cardenal, Theologo de la Nunciatura, en los Reynos, y
Señorios de España, Examinador Apostolico en su Tri-
bunal, y Academico de la Real Academia Española de la
Historia. Luego que oí el nombre del Orador, y lo arduo
del assumpto, reconocí el acertado dictamen del que le
eligió para su desempeño, pues tiene grangeada, assi en
esta Corte, como fuera, la gloria de ser singular en los
aciertos, por muy particulares que sean los motivos, y
quando no se hallara tan sentado su credito, esta Oracion
solo le configuiera de singular el lauro, pues no se halla
en todas sus paginas clausula, que no merezca nuevo elo-
gio, de suerte, que parece se hizo para este assumpto lo
que dice el Nacianceno: *Epistola tua* (y yo hablando con
el Author, *orationis tuae proemium laudo*, y atendiendo al
todo de la Oracion, se dexa ver mas oportuna la expre-
sion siguiente: *Quid autem tuorum non est laudabile?* Qual
parte de esta Oracion no se ostenta digna de toda alaban-
za: pues si miramos al objeto à quien se dirigen los en-
comios, estan acreedor à ellos, que es quasi necesario
olvidar lo grande de su nativo Solar, para dár alcance à
sus virtudes en la humildad, y penitencia, que abrazó
como proprias alhajas, apartando las que le franqueba su
alto nacimiento, que le parecian ajenas para la austera
vida que exercitaba, dando con el exemplo nuevo pre-
cepto à las que lograban vivir baxo el suave yugo de su
direccion, siendo su cariño, y familiar trato, nuevo mo-
vil.

Epist. 15.
ad Bas.

vil, que encendia el fervor de aquellos puros espíritus a la disciplina, penitencia, y ayuno: Si al Panegyrista es tanta la viveza con que representa estos penitentes ejercicios, que parece sea infundido aquel abrasado espíritu en su lengua, para continuar aquellas encendidas llamas de Amor Divino con que llamaba, y exortaba à toda su Comunidad à la custodia de su Santa Regla, con tan copiosa erudicion, que compiten la bizarría, y valentía del decir, con la solidez, y viveza del discurrir, y con tal propiedad, que hace equivocar si estas chispas son reliquias, que aun humea aquella brasa, ò son partos de su elevado ingenio, ofreciendo con la duda campo ameno à la admiracion: *Quid autem inorum non es laudabile?*

Confieso con ingenuidad me reusará desde luego (si cupiera en mi respecto) de obedecer, atendiendo à que assumptos de esta gerarchia, solo son propios para los sujetos dados à la vida contemplativa, y activa, y no à los que (como yo) han vivido aplicados al ergo de una Cathedra; porque (segundice Plinio Cecilio) solo el consumado en el arte puede dár dictamen de la obra: *Ut enim Pli. Jun de pñtore, sculptore, fñctore nisi artifex indicare, ita nisi sa- lib. 1. Epist. 10.* piens, non potest perspicere sapientem, y aunque las subtilezas de ingenio, que usa la literaria palestra, no hagan dissonancia con la verdadera virtud, antes bien fomentará seguirla; son tan pocos los que interin aquel exercicio hacen practica de ella, que mas atienden à la energia, y methaphisica del concepto, que à lo sólido del fundamento, pero porque no parezca que es apartarme del precepto, de quien venero el impulso, y à que por el favor rinda gratitudes mi respecto, digo, que el Author, no solo ha enlazado en su Oracion las sendas por donde todos debemos caminar, quitando las raíces de nuestro apetito, y sujetandole à la razon, sino que hasta las voces ordenò à la grandeza del auditorio, que le atendia, de modo, que se le puede aplicar lo que dixo San Geronymo à Isaias: *De Isaias sciendum, quod in sermone suo disertus sit: Quippe D. Hyer. ne vir nobilis & urbana eloquentia, nec habens quidquam in elo- Pref. in Isa. quiorusticiis admixtum: De suerte, que no se hallará en todo el el mas leve apice de que se pueda valer la mas lince embidia para morderle, sino que todo el, asì en la sò-*

cion, pudiendosele decir con el citado Author : *Ergo*

.Hyer.

1 cap. 5.

217

Sermonem, & totum cernemus expletum : Solo con leer este Sermon hallarèmos todo quanto puede apetecer nuestro deseo, siendo por lo fertil, jardin en que halla diversion la vista, gusto el oïlo, doctrina la razon, y freno el apetito, conteniendo en su breve volumen todo lo que el discreto puede apetecer, y hallar en dilatados volumenes.

Epist. 58.

Sib. 3. Reg.

ap. 10. v.

No halla mi capacidad conceptos con que tributar gracias al Author, por havernos reducido à tan breve copia la senda de la verdadera penitencia, el modo de aprovechar en ella, y adelantar la tarèa en que tantos han escrito en volumenes dilatados, y que aun con esta difusion han tenido por bien empleado su trabajo, teniendose por felices en haver declarado algo de este camino, conocido de todos por necessario, y seguido de los menos, lo que nuestro Orador ha limitado al breve resumen de un Sermon, y dando nuevo realce à lo que antes dixerón : Fundamento es este, que aun à la mas espresiva facundia le harà confesar con Seneca : *Quanta verborum nobis paupertas, imo egestas, sic, nunquam magis quam hodierna die intellexi* : Nunca he echado menos la estension, y abundancia de voces como este dia; y si esto confesaba el Oraculo de Roma en aquel tiempo, que podrá articular quien se halla quasi anegado en el Oceano de la erudicion : Solo podrè (y aun hallar algun consuelo mi fatiga) bolver los ojos à la escritura, y apuntar para mi empeño lo que en el Libro tercero de los Reyes se dice à semejante, ò parecido motivo : *Major est sapientia, & opera tua, quam rumor quem audiui* : Grande es la fama que corre de tus hechos, y sabiduria, pero mayor es en realidad la que brilla en ti, y tus obras, que por mas que sonoro clarin resuenen en los oïdos, mas contienen en lo arcano de sus conceptos.

En fin, concluyo con decir, que no he hallado en todo este Panegyris, que reparar, todo si que admirar, y no conteniendo cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y regalías de S. M. &c. soy de parecer merece de justicia se le conceda la licencia que pide, para que todos reconozcan
vostros

BBBB

como

APROBACION DE EL DOCTOR DON FRANCISCO
Gonzalez de Barcena, Capellan de Honor de su Magestad,
Theologo, y Examinador de la Nunciatura de España, de el
Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalá, Cathedral-
rico de Artes, y Opositor en ella à las de Theologia, &c.

MAndanme tomar la pluma, para que ponga mi
cortedad su sentencia à la *Oracion Funebre*, que
con el limitado tiempo de tres dias escasos, dixo el
M. R. P. Fr. Pablo Fidèl de Burgos, de el Sagrado Orden
de Menores Capuchinos, Custodio en esta Provincia de
las dos Castillas, Predicador de el Rey nuestro señor, de
los de el Numero, Consultor de Camara de el Real In-
fante Cardenal, Theologo de la Nunciatura de España,
su Examinador Apostolico, y Academico de la Real Aca-
demia de la Historia, &c. en las Honras que el Real
Convento de Señoras Descalzas de esta Corte, dedicò à la
tierna memoria de la *Excelentissima Señora Sor Maria de
San Joseph*, su dignissima, y Venerable Prelada; y con-
fesso, que para que se diese à la Prensa, no parece ne-
cessaria Censura, que indemnizasse la Obra, haviendola
de defender el conocido nombre de su Autor, que jamás
diò al Publico trabajo suyo, que no fuesse admiracion à
todos. Si yo huviera conseguido licencia para panegyri-
zar sus relevantes prendas, tendria que pulir demasiado
mi Oratoria, y cortara muy delicada la pluma; pero ni la
gloria del Autor tiene que mendigar para sobresalir, ni
permite el encargo que me derenga en su elogio, ni quie-
ro que se juzgue con sospecha lo que ha de tenerse por
censura.

Solo he de decir, que propone el R. Fr. Pablo la vida
de nuestra *Excelentissima disunta* con tanta viveza, que en-
tre pafmo, y ternura, ni dexa la admiracion sentir, ni el
sentimiento casi admirar. Si huviera de ponderar el Au-
tor la heroicidad de nuestra *disunta Abadesa* en cada una
de las virtudes, ocuparia volúmenes muy grandes, y siem-
pre quedaria lugar à la ponderacion; pero discreto Ar-
chimedès la gran maquina de tan virtuosa vida reduce à
breves periodos, en que describe su fabrica, sin que la
falte armonia de su vida. Hace un diseño, llorandola en
el

el Feretro ; y despues la panegyriza Predicadora en el túmulo. Todo es muy de el caso. No quiso el R. Orador impedir à las Hijas amadas de nuestra *Excelentissima Abadesa* el acordado llanto , que manda el Espiritu Divino ; (1) ò para tierno desahogo de su corazon afligido , ò para singular testimonio de su filial afecto. Antes ponderando su pérdida leshace viva representacion de el venerable objeto de sus lagrimas , tanto mas calicadas de justas , quanto nacidas de su desamparada fineza. Mas para templar la dura amargura de su dolor , les diò el consuelo de su vida inmortal. (2) Reprimid (decia) Señoras vuestros tiernos cristales , y haced pausa en vuestras lamentaciones , que esta vuestra llorada Madre aun vive. No os desconsuele esta obscura pyra , que pregon a tristeza , que por esso no es verdad que vuestra Madre murió. No os aflija vèr vestido de luto esse erguido monumento , que , si parece horrible tumulto , es nido muy glorioso. (3) Fabricò vuestra *Excelentissima Madre* cuna para nacer , donde otros acaban con morir. Todos nacen para morir , pero vuestra Prelada murió para nacer. Eterna de su charidad consumió dichosamente su vida , pero donde parece se acaba , la cobra , y renueva immarcescible. Su *Excelencia* se fabricò dulce muerte à rigores de sus charitativos volcanes , y donde señalò su sepulcro dispuso nido para su nuevo nacimiento. (4) Sabed Señoras , que si como muger pagò à la parca el feudo comun , como Fenix supo renacer de sus mismas cenizas , para que tuviesseis el dulce consuelo de que aun repassaba muchos dias , aunque el puntual Relox de los nuestros quiera contarcelos limitados , y à pesar de su puntualidad ha de vivir en vuestra compañía para ser vuestra Prelada , y Maestra. Assi mezcla discretamente nuestro Orador (yà vè con voces de mas intrincada Rethorica , y mayor mocion à una bien sentida ternura) el motivo de el llanto de las Hijas de nuestra *Excelentissima difunta* , con el gozo que originaba en sus corazones el exaruen de sus agigantadas virtudes. Assi , buelvo à decir , hacaparente nuestro Rmo. la estraña predicacion de nuestra *Abadesa* , que en gritos de sus religiosas practicas llamà su noble imitacion à sus queridas Hijas. Y assi por fin nuestro Orador acredita mis , y

(1)
Ecclesiast.
cap. 22. v.
10.

(2)
Ibid. v. 11.

(3)
Job. 29. v.
18.

(4)
Lactan.
Carmi. de
banica , v.
17.
Infruitilla
ibi sen in-
un sive se-
ulchrum.

mis , y
mis

mas los exquisitos fondos de su dorado ingenio ; que
justamente roba los corazones de todos , y llega à ser es-
pecial objeto de la magnanimidad de nuestros Catholicos
Reyes , que le han acreditado con sus dones de à todos
visos grande. Por lo qual todo , y no contener cosa con-
tra nuestra Santa Fè , loables costumbres , y Reales Le-
yes , soy de sentir *salvo meliori* , &c. que se puede dàr à la
Prensa. Madrid 7. de Julio de 1742.

*Doct. D. Francisco Gonzalez
de Barcelona.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Pedro Clemente de Arostegui, Thesorero, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Primada de la Ciudad de Toledo, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que se predicò por el R. P. Fr. Pablo Fidèl de Burgos, Predicador del Rey, y Consultor del Serenissimo Señor Infante Cardenal mi Señor, del Orden de Capuchinos, en el Real Monasterio de Señoras Descalzas Reales de esta Corte, el Domingo proximo pasado primero del corriente, en las Horas que se hicieron por la *Excelentissima Señora Sor Maria de San Joseph*, Abadesa de dicho Real Monasterio, atento que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Madre Iglesia, Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 7. de Julio de 1742.

*Lic. Don Pedro Clemente
de Arostegui.*

Por su mandado,

Joseph Muñoz de Olivares.

APRO-

APROBACION DE EL M. R. P. FR. GERONYMO
de Salamanca, de el Sagrado Orden de Capuchinos, Ex-Letter
de Theologia, Guardian de varios Conventos, Definidor de Pro-
vincia, y Ministro Provincial que ha sido en esta de la Encar-
nacion de las dos Castillas.

M. P. S.

(1) D. Hic
epist. 94.

August. M.

decretum est,

amare, te a-

mirari, tu ag-

scripta qu-

mea defende-

(2) D. Hic

ibid. Certe qui

quid dici pi-

tuic, & sub-

mi ingenio a

scribitur arun-

Sanctarum ha-

riri fontibu-

ate positum, a

que differtu-

est.

(3) D. Basi

epist. 17. a

Liban. Que

fuit sermo, qd

frequentissi-

nam excita-

panagyrin: V-

quem audiui: Verdadero, y merecido es todo el que ulla mor-

que tan universal aplauso se ha merecido? Deseo verle admirabilem

para ser tambien uno de los que publiquen tus merecidos panagyrin: V-

elogios. (3) Leile con debida reflexion, y dixé: Verus est lis igitur ab

sermo. (3) Leile con debida reflexion, y dixé: Verus est lis igitur ab

aplausos de la fama, que llegó à mis oídos. Buelvo oy à admirabilem

leerle de la fama, que llegó à mis oídos. Buelvo oy à admirabilem

M Andame V. A. que vea, y censure un Sermon, que
en las Honras de la Excelentissima Señora Sor Maria
de San Joseph, Abadesa del Real Monasterio de las Descal-
zas Reales, predicò el R. P. Fr. Pablo Fìdèl de Burgos,
Religioso de mi Seraphica Familia Capuchina. baltaba
ser Capuchino para ser sospechosa mi censura, pero aun
ay razon mas eficáz, que hace cierta la sospecha, pues
desde que la familiaridad me diò à conocer el ingenio su-
blime del Autor, y sus nobilissimas prendas, me deter-
minè à amarle con voluntad firme, y defender sus Escri-
tos, ò sus Obras, como propias. (1)

Pero si no obstante esta nulidad, que ingenuamente
protesto, debo expressar mi dictamen, digo lo que dixo
mi Maximo Doctor San Geronymo de una Obra, que
remitiò à su censura San Agustin: Que en assumpto tan
difícil, dixo su eloquencia, quanto se pudo decir, y su
ingenio probò, quanto se pudo probar. (2)

No pude lograr la dicha de oir el Sermon, pero oí à
los que le oyeron, que en comun aplauso celebraban, y Liban. Que
admiraban el Sermon. Y deseoso de lograr escrito lo que
no logré predicado, dixé al Autor: Que Sermon es este, frequen-
que tan universal aplauso se ha merecido? Deseo verle
para ser tambien uno de los que publiquen tus merecidos panagyrin: V-
elogios. (3) Leile con debida reflexion, y dixé: Verus est lis igitur ab
sermo. (3) Leile con debida reflexion, y dixé: Verus est lis igitur ab
aplausos de la fama, que llegó à mis oídos. Buelvo oy à admirabilem
leerle de la fama, que llegó à mis oídos. Buelvo oy à admirabilem
fècta, y consumada, me precisa à exclamar en gustosa admi-
racion: Consideravi opera tua, & exavi: Considerè ut, & ego la-
el Sermon, y quedè admirado, y confuso No es adulacion, dan
ni lisonja, sino verdad irrefragable, que la luz goza esta inpro-

propriedad , que al punto que se permite à los ojos les sirve de admiracion , y dulcissimo embeleso , y basta tener sanos los ojos para que los resplandores de el Sol sean delicia del animo. (4)

*Dulce lumen
& delectabile est oculis
vere solem.*

Registre el que no tuviere enfermos los ojos este Sermon , y digame : Si la afluencia de voces , la expresion florida de frasses , la uniformidad corriente de estilo , la agudeza de el discurso , la discrecion de sentencias , la copiosa selecta erudicion , el fervor , y ternura de afectos , no son rayos de luz ; que acreditan Sol à su Autor?

Goza el Autor un entendimiento perspicaz , y fecundo : tan prompto en concebir , como felicissimo en dâr à luz lo que una vez concibiò. Con solos tres dias de termino predicò el Sermon , largo termino para Sermones vulgares , pero muy breve para theatro , assumpto , y empeno tan arduo. No impropriarè el elogio , que diò Libanio à San Basilio , pues casi es uno el suceso. Quien assi predica sin estudio , como predicarà con el? (5) Responderè lo que el mismo Libanio : Que no predicarà mejor que predicò , aunque predicara con premeditado estudio de muchos dias. (6)

*D. Basil.
B. 9. Si ista
lingua
laborata, qua-
sses, si illam
eres?*

*D. Basil.
B. 6. Si pro-
admodum
iterationes
s: non esse
melius præs-
isse visus,
amalia scri-
do, qualia
scripsisti.*

Pero aunque esto parezca mucho , y sea digno de admirarse , aumenta la admiracion el theatro , el assumpto , y el Auditorio. El theatro fue esse Celestial Paraíso de Reales Angelicas flores , el Convento de las Señoras Descalzas. El assumpto las Honras de su dignissima Prelada difunta. El Auditorio la mayor Grandeza de España , y lo mas discreto , y sabio de la Corte en uno , y otro Estado , Ecclesiastico , Secular , y Religioso. Digan los Maestros mas eruditos de la Oratoria , si todas estas circunstancias no bastan à asustar el espiritu mas generoso?

Solo el escribir una Carta à Demetriades embargò toda su eloquencia à mi Maximo Geronimo. No lo admiten , que Demetriades era una Virgen desposada con Christo , nobilissima , y rica entre las Matronas Romanas , y no ay assumpto mas dificil , dice el Santo Doctor , que predicar las virtudes de una Señora noble , rica , y purissima Esposa de Jesu-Christo , porque aun la mas simple narracion de sus heroicas virtudes parecerà hyperbole de la lisonja , y callarlas por increíbles , es agravio de la mis-

ma virtud. (7) Si à la dificultad de el assumpto se añade (7) D. H. las circunstancias mas respetables , será maravilla que no ron, ad Den- zozobre el mas animoso. triad. In

No perdamos de vista el assumpto. No sè què natural omnes ma- simpatia reyna entre las virtudes de los Heroes , y las plu- rias, quas ad- mas de los Sabios. Los Heroes apetecen la pluma de los dolescentia. Sabios , para que eternicen sus hazañas. Los Sabios buscan vel mea, vel- los Heroes, para que su pluma se pueda remontar à los Cie- tavioru scri- los. Bolò la pluma de Homero , la de Virgilio , y Lucano manunihil p- sobre las heroycas virtudes de Aquiles , Eneas , y Cesar, senti opere- y el valor , y la fama de Cesar , Eneas , y Aquiles se eter- ficilius : scr- nizò por las plumas de Lucano , Virgilio , y Homero ; pero- vurus enim- mejor que los profanos será eterna la fama de las heroy- Demetriade- cas virtudes de la *Excelentissima Abadesa* , por la lengua , y Virginem C- la pluma de un Pablo , y la pluma de Pablo buela , y se re- ti, que nob- monta hasta el Cielo , elevada sobre las virtudes de su Ex- rate, & divi- celencia. prima est- orbe Roman-

No quiero dilatar me mas , por huir la nota de molesto , y concluyo la Censura con decir , que no tiene el Sermon el menor apice, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica , ni à las buenas costumbres , ni regalías de su Magestad , por lo que es digno su Autor de la licencia que pide. Así lo siento , en este Convento de San Antonio de Capuchinos del Prado. Madrid , y Julio 10. de 1742.

Fr. Geronymo de Salamanca,
Capuchino.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey, nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él, se ha concedido licencia à Fr. Pablo Fidel de Burgos, Predicador de Numero de su Magestad, Consultor del Serenissimo Señor Infante Cardenal, Examinador del Tribunal de la Nunciatura, y Custodio de la Provincia en su Religion de Capuchinos, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Sermon que compuso, y predicò en las Honras que celebraron por la *Excelentissima Señora Sor Maria de San Joseph*, Abadesa que fuè en el Real Convento de Señoras Descalzas de esta Corte, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Sermon impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, lo firmè en Madrid à diez de Julio de mil setecientos y quarenta y dos.

*Don Miguel Fernandez
Munilla.*

EXOR-

JESUS,
MARIA, Y JOSEPH.

EXORDIO.



Y de mi! què pavor reci-
be el Alma, què desmayo
al corazon aflusta! el Al-
ma fugitiva de si misma,
aun de si misma no acierta à dár noti-
cia; el corazon saliendose de el pe-
cho, apenas late, porque apenas de
essa tumba solo pulsa; anudada la gar-
ganta es aspero cordel el mismo alien-
to, desmayada la voz, halla un cariño
que las ausencias supla de el espíritu,
porque se vè animada de un precepto,
arbitro este de el balbuciente labio,
confundiendo los atropellados suspi-
ros de el pecho con la copiosa lluvia
de los ojos, solo libres para atormen-
tarse con tristezas, (1) obliga à que se
desprenda como amargo fruto de la

A

con-

(1)
Nihil hic nisi tri-
ste videbis. Ovi-
Trist. 3. eleg. 1.

congoja, la dolorosa articulacion de una pregunta, inquiriendo en bien sentidas quejas, la poderosa causa de este susto, la violenta tirania de el desmayo; oid, pues, lobregas sombras, escuchad, pesares inhumanos, que ya en tan desecha tormenta de tormentos naufraga obediente con justo dolor mi labio. Leal grandeza Española, prestadle atencion, pues intenta, sirviendo su tosco desaliño à la excelencia de un sentimiento, (2) formar en este dia una, no solo grande, sino eterna noche. (3) Permitid, Noble Sabio Religioso Arcopago sus torpes balbucientes ayes, gravando en la ruda corteza de el concepto, el objeto formal de su cariño, por quien en funestos melancolicos threchos, así exala el corazon en sollozos. Ay Religia Minoritana Ephora Hay Seraphico elevado Cielo! como en tan espesas tinieblas, sin aquel Astro, gloria de tus luces, brillante timbre de tan Excelentissimas Estrellas? como ob-

(2)

*Juvat hev. iubat
llandu bile. Can-
nen. Stat. silv. 5.*

(3)

*aturnum clau-
susur luminanoch-
um. Aneid. 11.*

curecido el Sol en esse Choro? (4)
Ay Agigantada nobleza de dos Or-
bes, como arrojando medrosas lla-
mas à essa Pyra, porque deffarollando
lutos, y haciendo ostentacion de las ti-
nieblas? (5) Ay Real Peregrino Templo,
para que rasgando de la consolacion el
velo? (6) Ay peñascos duros, marmo-
les elados, bronce robustos, por que
desecha vuestra fortaleza en pedazos?
(7) Responde, Angelico Coro? dà
la causa Nobleza Española? di el mo-
tivo Magnifica Capilla? porque todo
lo rinde la cruel inexorable parcha, con-
fessando à su funesto Imperio preciso
vassallage el Orbe; apenas brilla en es-
te odorifera hermosa flor el hombre,
celebrando los primeros instantes de
su aliento, quando lamenta de su res-
piracion los ultimos periodos; es flor
lozana al nacer, cardeno lirio à el
morir; (8) es niebla, ò vapor su vida,
que al mas levé delicado soplo el rayo
del Sol la aniquila, la fuerza del Eolo
la havienta, (9) es Diáfana corrien-

(4)
Sol obscuratus
Lucæ 23. v. 4

(5)
Tenebra factæ
sunt. Matth. ca
7. 245.

(6)
Velum templi sci
sum est. Lucæ. 2

(7)
Petra scisse sunt.

(8)
Tamqua flos Ag
sic esorivi. P
102. v. 15.

(9)
Sicut nebula di
solvetur qua fug
ta est à radijs s
lis sap. cap.
v. 31

te, es agua que deslizada entre arenas camina presurosa, y fugitiva, fragil cristal, que al primer toque se quebra. (10) O vida fragil!, ò feliz joya con facilidad perdida! desecha como niebla, fugitiva como agua, marchita como rosa; asì pues, como flor, dice este Seraphico Coro, como niebla prosigue tan Excelentissima Nobleza, como agua gritan las paredes de este Deifico empurio, se marchitò en este Cielo, se desapareciò de esta grandeza, huyò de este Templo, quien? quien? acabad con tan desprevenida noticia, dadnos de una vez todo el veneno, y apurèmos de dolor el vasso; *la Excelentissima Señora*, ò lagrimas no embarceis la voz; *la Señora*, yà desmaya el aliento à manos de la congoja, tarda la razon, titubea; pero salga, salga de una vez la causa de la pena, aun- que sea à costa de arruinarse nuestra vida, marchitòse, huyò, se ausentò, muriò, yà lo he dicho, *la Excelentissima Señora Sor Maria de San Joseph*,

(10)
At nihilum de-
cient tanqua
qua de currens.
 f. 57. v. 8.

(ciguroso golpe para el corazon menos
afecto) Abadesa actual que era de este
Real Seraphico Celeste Monasterio,
en el siglo *Doña Maria de Barradas*
Portocarrero, Bazán, Herrera, Roxás,
Guzmán, y Benavides; retiròse de este
Cielo, el Sol, cayò tan grande Exce-
lentissimo Cedro, faltò la columna de
este Templo, pues què mucho sepul-
sen solo tinieblas dice este Cielo, ò
Virginèo Coro? què mucho arrastre-
mos lutos, profieren los Excelentissi-
mos Cedros Españoles? y què mucho
se rompan à pedazos, se abrán de do-
lor los marmoles, y bronce, dice el
Templo, si es tan justa para el ay la
causa, y tan preciso para sentir el mo-
tivo?

Dilata, pues, Seraphico Excele-
ntissimo Coro las margenes à el llanto;
difunde, Española Nobleza, la amarga
corriente de tus ojos, para gloriosa
emulacion del Nilo creciendo contra
las comunes Leyes; (11) dispende Sabio
Religioso Circo la playa de vuestras

la-

(11)
Leges aliarum n
cir Aquarum. L
can. 10.

lagrimas, dandolas tanto aumento, que sus crecidas márgenes ignoren

(12)
achrimis quoque
umina dicunt in-
revise suis. Me-
a 11.

(12) ofreced por tumba à nuestra he-
royna difunta el Occeano de vuestro
llanto, que à tan Excelentissimo Ca-
daver, no fuera menos mar panteon

(13)
Quid tantum Oc-
eano properent se-
ingere soles.
Georg. 2.

digno. (13) Llorad, pues, todos,
Nobles, Religiosos, y Prelados, y
llore la Corte toda, al mirar que es-
tas celebres Exequias publican difunta
à nuestra *Excelentissima Maria*, à esta
insigne Judith, Noble Prelada, y Re-
ligiosa, motivos todos que piden de
justicia el llanto, y rinden à un preci-
so sentimiento.

(14)
Fortuna est Debo-
ra. Gen. cap. 35.
8.

Experimentò el inescusable terre-
moto de la racional Fabrica, la Valiente
Debora, (14) passando à aquel Tem-
plo donde se cuelgan de la respira-
cion los milagros: encontrò tam-
bien sus parasismos à la margen de

(15)
Judith Defuncta
2. Judith. cap.
6. v. 28.

sus vitalidades, la Judith bizarra; (15)
y con tocar igualmente estas dos ce-
lebres Matronas su Ocaso, solo por
Judith, afirma el Texto Sagrado,
que

los Grandes de Bethulia, y descendiente, como asegura el Pacense, de las mas Regias elevadas Cunas, de los mas excelsos Titulos que encaminaron sus Casas à la cima de la fortuna en el Augusto Solio de la Corte? (20)

(20)

quod in Bethulia

signa asseratur

in eo signale dic-

m obspecula-

m nobilitatis ti-

lum. Pacens.

Judic. cap. 25.

Comment. literal.

Y en fin Judith, Noble, Religiosa, y Prelada, al registrar el ultimo estrago de la viviente estatua de su humanidad, despues que se despidiò del sèr, no fue sepultada por los Grandes de la Corte en el Mausoleo Religioso de Bethulia, que se interpreta, segun

(21)

Lauret. Sylv.

legor. verb.

Bethul.

Laureto, Iglesia, Casa, Monasterio, ò Lugar consagrado à Dios? (21) Luego Judith es la mas viva copia de nues-

tra *Excelentissima* difunta, Noble, Religiosa, y Prelada: y si à Judith

por Prelada, por Noble, y Religiosa

la tribinò en sus Exequias la Corte de

(22)

vixit que eam om-

Populus. Iud.

ch. cap. 16. v.

8. 29.

Israël feudo de llanto. (22) Por los mismos titulos debe la Corte Espa-

ñola rendir en esta funeral pompa à

nuestra *Heroína Maria* Oceanos de sentimiento, teniendo para llorar la

ausencia de tan Noble *Excelentissima* *Matrona*, particular razon esta Grandeza, para sentir la falta de tan insigne Religiosa, propio motivo las Religiones todas, y esse Choro; y para suspirar por tan exemplar Prelada, peculiar causa, el discreto Circo de tan sabios prudentes Prelados: entreguense, pues, todos al llanto, rindiéndose à tan justo sentimiento.

Pero si leales como siempre, ò Noble Española Grandeza, ò Sabio Religiosísimo Circo, ò Augusto Seraphico Choro, haveis de derramar lagrimas por la falta de nuestra *Excelentissima difunta*, sea con los mismos justos motivos, que en semejante ocasion las derramaban Geronymo, Agustino, y Gregorio. Llore la Grandeza Española con Geronymo, gima con Agustino esse Choro, y suspire el Circo de Prelados con Gregorio.

Llorad, pues, con el Maximo Doctor, ò Grandes! el que en la muerte de la Religiosa Blesila assi triste-

mente decia: Quien difundirà pōr mi cabeza copiosos argentados cristales? Quien à mis tristes ojos tributarà de impetuoso llanto el Oceano? (23)

(23)
*Quis dabit capiti
 meo Aquam, &
 oculis meis fontem
 lacrymarum, &
 plorabo:: plora-
 bo Sanctitatem in-
 nocentiam castita-
 tem misericordiam
 plorabo omnes pa-
 riter in unica morte
 defecisse virtutes.*
 D. Hyer. Epist.
 25. ad Paul.

Asi suspirarè afligido en la muerte de nuestra *Excelentissima Religiosa* difunta, el Ocaso de aquel Cielo en que la castidad, inocencia, misericordia, y las demás grandes virtudes descansaban. No es solo mi dolor, no es solo mi llanto porque ha fallecido esta Heroína, sino es porque con ella el exemplar, y espejo de virtudes se hu- yò de nuestra humana vista, (24) que

(24)
*Non quod lugenda
 sit illa qua absit,
 sed quod nobis im-
 patientius sit do-
 lendum qui talem
 videre disvimus.*
 D. Hyer. ubi sup.

este solo es justo digno motivo de el llanto, ò Regla maxima! Seguidla, Grandes, pues os la dicta el Maximo; y llorad la falta de virtudes, llorad haver robado la parca en nuestra *Grande Excelentissima difunta* un exemplo de Santidad para los Grandes.

Llorad, nobilissimas Estrellas, llorad, Cisnes de Sayal, que desprecian- do profanas luces de el Mundo, os adornasteis de cienientos resplando-
 res

res Seraphicos, parã renâcer inmorta-
 les, como el Fenix en la dorada Ara-
 bia, de esos Claustros. Llorad, An-
 gelico Coro, y sea con Agustinó en la
 muerte de su querida Madre. (25) O
 como me aflige, Señor, decia el Afri-
 cano incendio, la falta de una Madre
 tan querida, y tan Santa, de una Ma-
 dre verdaderamente esclava vuestra;
 qué dolor al hallarme destituido de
 aquellos maternos Divinos documen-
 tos; no tengo yã mas alivio, que sol-
 tar el cauce de las lagrimas, porque
 à vista de una difunta Madre, ò ha de
 jurar el corazon de marmol, ò desti-
 narse à un interminable llanto. O Ex-
 celentissima Maria! admite en esse
 Sepulcro pobre los dilatados raudales
 de tan funestos liquidos arroyos, co-
 mo exhalan por ti, Madre tiernissi-
 ma, essas delicadas Hijas, suspirando
 con Agustinó, solo porque su Madre
 ha espirado.

Llora finalmente, grave, Sabio;
 Religioso Circo con el Pastor univer-

(25)
*Reducebam in pri-
 tinum sensum An-
 cillam tuam con-
 versariam qua
 eius piam, et sanc-
 tamine, in nos blan-
 dam atque mori-
 geram qua subit
 destitutus sum :
 & dimissi lachry-
 mas quas contine-
 bam ne efflueren-
 quantum vellent
 subternens eas cir-
 dimneo, & requie-
 in eis. D. Augusti-
 9. Conf. cap. 12*

sal Gregorio ; que en la muerte de
 aquel Santo , y zelosissimo Prelado
 Eutherio , al compàs de el dolor assi
 cantaba : (26) En la muerte de tan
 insigne Prelado sea pielago de amar-
 ga confusion el animo , pues saltar
 de este Mundo personas de tan apro-
 bada vida , es arruinarse las fuertes
 columnas en que estriba , y assi yà pa-
 rece bambanèa el Orbe , y que des-
 quiciados los exes se desploma el
 Universo , sin que tenga mas reme-
 dio la falta de semejante columna,
 de tan cèlebre Prelado , que el reparo
 Divino , pues Dios solo puede reparar
 esta ruina , solo Dios consolarnos en
 tal falta. O que pauta , Religioso
 Arcopago , para llorar la falta de una
 Prelada tan zelosa, caritativa, y exem-
 plar como nuestra *Excelentissima di-*
funta. Doce años, y mes y medio fue
 Abadesa , que segura estaba esta Se-
 raphica obra , faltò la columna , que
 la mantenia, ausentòse el Athlante, en
 cuyos hombros descansaba este Fran-
 cisc-

(26)

*pistolam gloria
 estra suscipientes
 ua de transien-
 heri quondam
 significa Memo-
 a loquebatur in-
 icamus non minus
 minus nostros
 iam vestros esse
 ali marere con-
 fessos, eoque opi-
 onis probata vi-
 is, hinc paulatim
 bbrai mundo
 nspicimus cuius
 inam in ipsam
 usarum effectibus
 improbat : : :
 tamen amissum
 rnalis vi a sub-
 dium, potens est
 le consolari, qui
 adimeretur per-
 itendo concessis:
 ipse ad locum
 i d. Vicinus erat
 nsolator accede-
 e. D. Greg. In
 egist. cap. 2.*

ciscano Cielo; si se desplomará esta obra, si se desquiciará este Cielo? Ay Señor! escuchad, oíd las lagrimas (27) de tantas Religiosas columnas como gimen oy por la conservacion de esta Casa, porque la deis columna en que estribe inmortal este Seraphico Templo.

Pero templad templad las lagrimas, suspended tan grave sentimiento, pues aunque faltò esta columna, aunque se marchitò esse Seraphico lirio, aunque faltò tan noble *Madre Religiosa*, y *Prelada*, aunque murió la *Excelentissima Señora Sor Maria de San Joseph*, no murió al golpe de la parca, no espirò con el peso de los 63. años de su edad, no al rigor de la complicacion de enfermedades, sino de el lleno de sus elevadas virtudes, murió como verdadera Religiosa; espirò como generosa Thabita, (28) rindiò su ultimo aliento Thabita, dicen los Apostolicos Hechos, y aunque estaba enferma, no murió de este accidente, sino de el peso de sus heroy-

(27)
Annibus percip
lagrymas meas

(28)
In Ioppe ante
fuit quadam di
cipula nomi
Thabita: factu
est ut moreretur
Act. Apost. c.
vers. 36. 37.

(29)

*Hec erat plena
peribus bonis.
actum est ut mo-
eretur.*

*Act. Apost. ubi
pr.*

cas obras. (29) El complemento de virtudes, explica el Texto Sagrado, el Oceano de sus peregrinas operaciones, el haver llegado al colmo de sus meritos, fue la causal de su Ocaso. Así nuestra *Excelentissima Thabita*; aunque murió, fue por el lleno de su humildad, obediencia, pobreza, castidad, y demás heroicas virtudes, falleció porque ya no tenia que hacer en esta vida, pues havia llegado al colmo de las mas agigantadas obras. Espiró el Jueves 21. de Junio: este dia à las 4. y media de la tarde huyó de el Orbe, porque en el dia 21. fue criado el Mundo, segun la Chronologia de Henrico, (30) dia en que, segun Saliano, al imperio de la voz de Josué detuvo el Sol su carrera, (31) parandose admirado sin duda por ver entrar à esse Astro Seraphico adornado de virtudes en el Cielo.

(30)

*Henric. Philip.
Chronolog. fol.
5.*

(31)

*Salian. apud Polo.
fol. 419. tom. 1.
tom. 2210.*

Estas dibuxadas en la bien sentida ruda dolorosa tabla de mi corta capacidad, por el tosco desaliñado pincel,
con

con los funebres colores de el respeto, son objeto de tan triste funeral epizeidio : corto, y limitado ha sido el tiempo, que para empeño tan superior me han dispendido, dilatado ha sido el precepto, grande es mi obligacion, y cariño, precisa la obediencia, à quien me manda : ea, pues, en esta encuentro ancorada mi fortuna, fiando mas en este debido vassallage, que en la laboriosa tarèa que ha facilitado tan limitado tiempo à mi rudeza. (32)

Afsi, ò Divino adorado Padre de las Luces ! que sin accidentes de mortalidad Abismos iluminas. O eterna infinita resplandeciente llama ! hija consubstancial de aquella lumbre fecunda. O inefable ardor inmenso ! que sin division con igualdad de aquella llama, y de aquella lumbre procedes. O Maria ! Sagrada Estrella de el Mar, unica siempre Madre, y Señora mia, afrenta de el Sol, exempta de el comun bayvèn de la culpa, alentad de mi insuficiencia los desmayos, y pues in-

ten-

(32)

*Obediencia matorum plustr
buit ei intellectu
que labor studi
rum. D. Ambro
apud Incognit.
Ps. 118. v. 10*

tento surcār en el Mar de las Excelssas virtudes , que aportò à superior Patria la Seraphica difunta Nave , sujetando mi dictamen en quanto dixesse à la Iglesia , organo de la verdad infalible, sin pedir mas assenso , que el que à una piadosa humana narracion se debe; no me negueis el patrocinio, y pues yà los cordiales linos desarrollo , influidme piadosos en el rumbo aora aora , que aora empiezo, pero mejor dirè que aora nuestra *Excelentissima Madre* desde el Sepulcro habla , y afsi empieza.



(33)

Deus meus loqui-
tur mihi surge pro-
pterea amica mea
columba mea, for-
tissima mea, & veni
nam enim hyems
transiit imber
discessit, & recessit:
fiores aparuerunt
& terra nostra
tempus putationis
advenit. Cant.
ap. 2. vers. 10.
1. 12.

A DIOS , celeste Coro , à Dios , li-
rios Seraphicos , à Dios , ama-
das Hijas , à Dios , Cisnes Sagrados,
à Dios , prendas queridas , à Dios , que
yà me ausento , clama vuestra *Exce-*
lentissima Abadesa ; yà me llama el
Esposo , mi querido habla, mi bien me
incita , me combida mi Dueño: oíd
sus peregrinas voces , escuchad sus de-
li-

licados acentos. (33) Querida esposa
 à què aguardas? bella muger à què es-
 peras? sal de essa caduca vida, y ven à
 lograr la eterna, dexa essas grosseras
 tablas, suspende el penar continuo, y
 desde el laborioso tumulto passa al mas
 Divino thalamo, levantate, date pries-
 sa, Esposa mia, Amiga mia, Paloma
 mia, baste yà de austeridad tan peno-
 sa, y pues yà passò el Invierno de ri-
 gores, ven al dorado florido Catre de
 los gustos, ven a descansar en mis bra-
 zos, duermete en ellos, que ya te me-
 ceràn, ò amada mia! los arrullos de
 mi Amor Divino, las flores de mi
 Vergèl Celeste; sube sube à la Gloria,
 que es el premio à los meritos de tu vi-
 da: (34) Estas son Seraphicas queri-
 das hijas las amorosas voces de mi Es-
 poso, prosigue nuestra *Excelentí-
 sima difunta*, con la corona de la Glo-
 ria, me combida que apresure alegre
 el buelo àzia su Corte manda, (35)
 Dios me llama, (36) y asì es preciso
 le obedezca; à Dios hijas, mitigad el

(34)

*Ad celestem glo-
 riam eandem piam
 animam voca am-
 censuit Anselmus.
 Gisler. in Cant.
 cap. 4. in Append.*

(35)

*Surge alacriter
 cito, ardentè.
 Maluën. in Cant.
 cap. 2. v. 10.*

(36)

*Vocatur est à Deo.
 Maluënd. ubi
 supra*

llanto, Seraphines à Dios, dexad'los
sollozos, à Dios Hermanas, suspended
los suspiros, que no fallezco aunque
me ausento, à cumplir voy los pre-
ceptos de mi Esposo, no muero, que
entre abrazos, y brazos de Jesvs me
duermo: Yà se durmiò nuestra *Excelen-*
tissima Madre, yà espirò, y en triunfal
carroza, fabricada de los hermosos

(37)
De lignis Libani.
4. Reg. 2. 9.

Cedros de el Libano, (37) sube presu-
rosa al Impireo, agitada de las escla-
recidas pias de sus elevadas virtudes;
estas son las que la han conducido
à aquella Jerusalèm triunfante, segun
piadosamente infiero, estas las que la
han colocado en aquel Jardin florido
donde logra de su bocacion el premio,

(38)
Flores aparnuerunt,
&c. Hoc est sem-
pus latum ac felix
vocari nis, & inf-
viscarionis. Ma-
uend. in Cant.
cap. 2. vers. 12.

(38) la mortificacion, la humildad,
la mansedumbre, la piedad, benigni-
dad, y compassion, es el Choro de vir-
tudes Reales, que la han acompañado
hasta la Gloria, sus exemplares obras la
han seguido; (39) ea pues Real Choro

(39)
Opera enim illo-
rum sequuntur
illos. Apoc. 14.
3.

de virtudes, si ya haveis depositado esta
Excelentissima Señora en la Gloria, si
yà

yà llamada de su Esposo se transportò
Sor Maria de San Joseph, bizarra, venid,
 descendèd à referirnos su vida, baxad
 à proponernos esse exemplar seguro,
 oíd que la armonia virtuosa empieza.

Enlazados en castos amantes vin-
 culos el señor Don Antonio Lope Bar-
 radas, Portocarrero, Figueròd, Vive-
 ro, Villarroel, y Benavides, Marquès
 de Cortes de Graena, Señor de las Vi-
 llas de Alia, Castilblanco, las Navas,
 y la Calera, Alcayde de la Peza, Vein-
 te y quatro de Cordova, Gentil-hom-
 bre de Camara de su Magestad, Alfe-
 rez Mayor de la Ciudad de Guadix, y
 la señora Doña Mencía de Bazàn Her-
 rera y Roxas, nieta de la Casa de los
 Excelentissimos Marqueses de Santa
 Cruz; llenaron sus Estados de alegres
 possessions, con la abundante prima-
 vera de animadas flores, entre las que
 saliò brillante en el oroscopo de au-
 gustas felicidades, nuestra *Excelentis-
 sima Sor Maria de San Joseph*, enton-
 ces Doña Maria de Barradas, &c.

acreditándose en tan dichoso oriente, bello campo de las mas festivas luces, no solo por lo lucido de sus naturales dotes, sino tambien por la brillantez de su origen, dorado con la conexion de las Excelentísimas Casas de Villena, Medina-Sidonia, Santa Cruz, Montijo, Ribadavia, Barcarrota, Camarasa, Javalquinto, Santiago, y Castro-monte, que no menos progenitores animaron la Cuna de nuestra *Esclarecida Matrona*, dandola por propio pais a sus virtudes, las que elevaron en excesivo grado los calificados esplendores de su origen; pues aunque sea severo dictamen de algunos, que el apreciable predicamento de la calidad, es proprio encomio de una heredada fortuna, (40) y que no ay mas nobleza que el glorioso ambito de las conquistadas exemplares hazañas. (41) No obstante, dispone la recomendacion de la Cuna el desempeño de las mas angustas operaciones, para que sean sus hermosos actos conformes a el

(40)

*Stemmata quid
sciunt? quid pro-
est Ponrice longo
anguina censerit.
Aven. satyr. 8.*

(41)

*Signitas originis
operum confis-
s exemplis.*

*Inq. Card. in
Latch. c. 3. v. 9.*

el esplendor de la heredada sangre,
 (42) pues se ostenta sin pasión mas
 bella quando se matiza la virtud con
 noble sangre, (43) declarando los pre-
 ciosos talentos de la virtud, y nobleza
 al que con decoro los enlaza, si por
 sus obras milagro Heroè por su naci-
 miento.

(42)
*Prestitisti decoro
 meo virtutem. Pj*
 28.

(43)
*Virtus, ac Sancti-
 tas in nobilitate
 magis splendet.*
Chrisolog. serm.
 182.

Heroína afsi nuestra *Excelentissi-
 ma Maria*, por mirar salpicadas con
 tan excelente purpura sus venas, se
 aclamò en su tierna infancia por mi-
 lagro, apenas despreciò de su dorada
 Cuna las fajas, quando Salamandra de
 el activo fuego de la charidad se arro-
 jaban apenas sus balbucientes labios,
 pues al mirar algun pobre abrial esta
 Florecilla las dos hojas de su nacarada
 boca, explicando en mal articulados
 ayès sentimientos; bebió con la pri-
 mera leche los deseos de dedicarse à el
 Altissimo, en este Real Magnifico
 Templo, emporio de las virtudes, y
 Pantheon de vivas elevadas Diademas,
 luego que se escuchò su delicada voz,
 luc-

luego que se asomaron las lagrimas pueriles a sus ojos, fue solo para indicar queria ser Religiosa : *Yo quiero ser Descalza, yo quiero ser Descalza*, repetia aquella Infantil belleza, y trabaseando con sus tiernecillas manos, se quitaba los zapatos; ay inocente Niña! que bien esse rosicler primero de tu aurota nos pronostica como ha de ser el dia, (44) pero que mucho, si te guia en tu niñez mano Divina, (45) criandote para modelo de espirituales Almas, objeto a quien dirigen sus afectos; huian estos de los entretenimientos pueriles, y assi quando era forzoso que mas crecida rindiese su alvedrio a la voluntad de sus inclitos padres, para que en el jardin de las licitas diversiones, se recrease con sus iguales; obedecia solícita, pero coloreando las mejillas de verguenza, y encendiendo activos en el carmin de su grana los fulgores, porque si anhelaba a aprisionar su gusto en los eslabones de una resignada obediencia, la in-

(44)

*heretia est velut
aurora totius vi-
Alapide in
rom. 13. v. 19.*

(45)

*cus docuisti me
iuventute mea,
(. 21. v. 12.)*

inmutaban los fustos que ocasiona-
ban en su maduro (aunque delicado
juicio) los alegres entretenimientos
de la Infancia: Así fiel dibujo de
Moysès ignoraba los passatiempos de
la hedad pueril, (46) reynando la pru-
dencia en sus acciones perfectas, las
que como nacia para soles, despun-
taban en perfeccion regias desde la Cu-
na luces, mereciendose por esto no so-
lo de sus padres, y vassallos que la lla-
maban benjamin de la casa, sino es
del mismo Dios admiraciones, y elo-
gios.

(46)

*Nequaquam infan-
tium more delec-
tabatur assenta-
tionibus lussibus,
iocisque sed iam
tunc modestiam,
gravitatem, que
preferens malebat
audire, se facere
qua utilia Phil.
de Vir. Moys. l. I.*

Peregrino assombro de los Astros,
râsgueando matices de perfecciones,
y dibujos de hermosura; nació la fla-
mante luz, robando de la Divina Boca
la alabanza al salir de la tarazana de
las Omnipotentes Manos, tan lucida
como ella misma; (47) calificòse en
su niñez de buena, arrastrando en dul-
ce violencia los mas gigantes elògios,
los mas supremos cariños; (48) pues
no havia yà la Magestad Suprema con

(47)

*Vidit Deus lucem
quod esset bona.
Genes. I.*

(48)

*Placuit ei. Div.
August.*

el dorado pincel de su poder tirado las
 líneas à otras creaciones hermosas? no
 registraban sus lince amorosos ojos
 el globo de la Celeste Esphera, y el
 circo de la terrestre maquina? si, pues
 por què solo en la infantil peregrina
 belleza de la luz se ha de complacer?
 por què solo à esta ha de engrandecer,
 y alabar? porque en su oriente en su
 niñez no despedian maduros resplan-
 dores de perfeccion Cielo, y Tierra;
 no el Cielo, pues, este hasta el capitu-
 lo segundo, no se oye sonasse perfecta
 armoniosa Cytara; (49) no la tierra,
 pues aun sin adorno su hermosura can-
 taba tristemente su estrago: (50) Es-
 taban estas criaturas en las primeras
 faxas; tosco informe desaliño à su
 grandeza, (51) pero la luz aun en su
 niñez tuvo el lleno todo de perfec-
 cion, aun en su infancia se arrojò al
 fondo de la mas lucida prudencia; no
 admitiò morula su parbulez para de-
 xar de aspirar à inaccesibles empref-
 sas, (52) pues exhalò en el taller ma-

(49)

*Igitur perfecti
 unt cali. Gen.
 .vers. 1.*

(50)

*Terra autem erat
 nanis, & vacua.
 Gen. 1. vers. 2.*

(51)

*Nam tenebra sine
 ulu syderum in-
 ormes, tristis
 byssus, cælum ru-
 le, terra impar-
 a. Tertul. lib.
 le Bapt. cap. 3.*

(52)

*acta est lux subi-
 o tam perfecta ut
 on matutina sed
 uasi meridiana
 ideretur, ut nullas
 nproficiendo mo-
 ullas patereetur.
 Philip. Abb.
 Epist. 1.*

rāvillās; cōn que nō es muchō que se
grangeasse aclamaciones, ni que esti-
mables elogios mereciesse.

O peregrina luz! ò *Excelentissima*
Maria! bello epilogo de el esplendor
mas lucido! què elogios havrà capaces
para aplaudir la prudencia, y perfec-
cion de essa niñez, que agotaba de la
mas severa ancianidad los golfos? An-
tes que en la cumbre de tu edad ra-
yasse el uso de la razon, desalojandote
de la cuna, yà querias practicar la aus-
tera vida de Religiosa Descalza: *Des-
calza quiero ser*: con gyro luminoso
volabas perfecta exhalacion à servir de
achalaya à la cima de la mas elevada
madurez: unica privilegiada luz, no
como las demás luces, aumentabas
por grados de resplandores perfeccio-
nes; (53) asì de una vez en los crepus-
culos de tu edad; de tu puericia en la
Aurora, te coronaste con los perfec-
tísimos destellos de un aquilatado lu-
cimiento, (54) meliflua tierna Abe-
juela, libabas en las delicadas flores

(53)

*Protulit lumen
minorum. Afd
lib. 4. cap. 6.*

(54)

*Iustorum sem-
quasi lux spl
dens procedit
crescit usque
perfectam di
Proverb. 4.*

D

de

de la educacion mas Soberana aquel celeste jugo , que te inscribia si docil molde à las estampas de Dios, fiel bosquejo de tus piadosos nobilissimos Padres , escribiendo con los delicados caracteres de tus exemplares virtudes la fineza con que deseabas corresponder , no solo al sèr que los debias , sino à la escuela en que te doctrinaban.

Profeguid , *Maria* illustre , descifrando enigmaticos preludios de la infancia en los animados portentos de la puericia , aclamandote bello Fenix qual se suele idear en el anchuroso campo de la imaginacion , ò divisar por maravilla en la playa de la naturaleza. Venciendo los riesgos de esta al contar nueve lucidas Auroras , explicò totalmente su determinacion nuestra *Excelentissima* à sus Padres , dandoles cuenta de sus ansiosos designios dirigidos à encerrarse Perla Seraphica en la Concha de esta Real Minoritana Clausura; este deseo era el Baxèl en que con viento prospero caminaba , con el
-dies-

diestro Piloto de la segura Divina Providencia : detenia à su nobilissimo Padre el darla quanto antes este gusto, el atractivo en sus prendas, y la dulzura de su trato, que cantivando aun à los mas estraños, disculpaba el ciego amor con que la miraban los suyos; rindieronse estos à la eficaz resolución de nuestra *Excelentissima Niña*, que al cumplir los diez años tomó Puerto de consolacion en este Real Celeste Monasterio. Apenas se viò la tierna delicada Parbulita dentro de esse Sagrado retiro, quando rebosando en jubilos, pisando la terrestre grandeza, los aplausos, honras, y riquezàs con que el Mundo, y su elevado nacimiento la brindaban, con una gracia de niña, pero con las razones, y constancia de una muger fuerte, y admirable, mirando à su Padre, dixo: *Ea, amado Padre, y Señor, yà quedo en mi centro, este es mi descanso*, y diciendo esto se entrò en la Clausura. O Peregrina Niña! ò paryulez assombrosa!

adonde vás, Aguila coronada? por qué à tu amado Padre dexas, y à tu Patria querida desamparas? abate el buelo, mira que dexas la grandeza de tu Casa, y quedas en essa habitacion austera sepultada; menosprecias el Palacio, y franqueas estimaciones à un pobre Religioso Claustro? *Sì, sì, que quedo en mi centro, este es mi descanso.* O niña, pero muger prodigiosa! sin duda que te ha dado Dios sus alas para bolar à esse Desierto, ò Monasterio. (55) Buela, pues, amante delicada avecilla, à la Clausura, buela, qual Muger de el Apocalypsis, à la Religion, ò à el retiro, (56) y buela con dos alas, una con que te escondas de la mundana grandeza, y cariño de tus Padres, y otra con que de ti misma por los heroycos grados de humildad, y abatimiento te ocultes.

Lograda de tanta felicidad la posesion, cantaba Ruyseñor delicado la gloria de dicha tan ansiosamente apetecida, daba bueltas su amor por el

(55)

Desertum designare potest Monasterium & Religionis statum. lauret. verb. desert.

(56)

ata sunt Mulier ala duz Aquila magna ut volaret Desertum. apocal. cap. 12. 14.

el Convento, y en voces festivas à todos anunciaba, que yà madrugando el Sol iluminaba à este Cielo: empleaba su devota ternura en adorar las peregrinas Efigies de los Santos, y en especial de Maria Santissima nuestra Reyna, que en Oratorios, y Capillas oculta interiormente ricas Sagradas perlas la Concha de este Monasterio; pero quien mas la robaba sus cariños, como imán de todos sus afectos era la Sacra admirable Pintura de Maria Santissima de el MILAGRO, aqui era donde esta hermosa tierna Franciscana flor tenia sus coloquios, delante de Maria de el MILAGRO, exhalaba suspiros, y muchas veces la vieron derramar copiosas lagrimas; por què lloras, niña nobilissima? por què despidas de tus ojos perlas? no desperdicies esos argentados blasones: pero ay! que antes los atesoras, pues sacrificandolos à las Soberanas Aras de Maria de el MILAGRO, recibiràn valor para servirte de adorno, te adoptaràn
por

torpe abominable vicio, origen de los males, y frente de los mayores estragos; conocia que solo produce la ociosidad espinas, y que destierra el ocioso inculto campo las rosas; no prende el vicio sino halla el ozio dispuesto; cayó David, faltó Pedro, divirtiéndose uno en los cristales de el ozio, hasta anegarse en las corrientes de el baño; y descuidándose otro en los oziosos incendios, hasta abrafarse de una fidelidad en la llama; el ozio de el uno le obligò à tributar la Corona à una vassalla; el de el otro à rendir su alta obligada fee à una esclava, no sè si à los dos cautivò amor en el ozio, pero sè que el ozio facilita al impuro amor la entrada, pues dixo elegante un Profano, que la ocupacion mas digna, cerraba à el amor la puerta. (64)

(64)

*cia si tollas pe-
re Cupidinis Ar-
is, contempra
sacient, & sine
hæc faces. Ovid.
b. 1. de Rem.
amor.*

O què bien lo discurria nuestra
Excelentissima Madre, pues quitán-
dose lo preciso de el sueño, reputan-
do à este por ozio, ocupaba este
tiem-

tiempo en debotos, y laboriosos afanes; ò exemplo de las mas Augustas Matronas! ò muda reprehension de nuestros tiempos, en los que solo reyna el ocio, sin mas ocupacion, que el continuo desliz de los estrados; aprended, Señoras, (ò què escuela para vuestras tiernas flores Soberanas!) una Señora grande por su heroicidad, excelente por tan elevado origen, Descalza, con un aspero sacó à raiz de su delicado cuerpo, reclinada en unas duras tablas, quitandose el preciso alivio de el sueño, para atarearse à emplear sus hermosos dedos en el vistoso torno de un uso en la delicadeza de una abujá, sin admitir sosiego hasta fabricar votibas Ofrendas al Templo; y vosotras, aun ociosas en los Templos, desplegando el nacar de los labios, no para sacrificar en los Altares perlas, sino para ofender con indecorosas voces las Aras! Què tarèa se registra oy en los estrados? Què desperdicios encuentran de vuestro afan las alfombras?

bras? Qual es el digno theatro de la ocupacion reverente en que educais vuestros infantiles cariños? pero yo os lo dirè en hacer à essas tiernas peregrinas plantas espectaculo de el vulgo de una ruina, en cortar las esperanzas à los buelos de un justo proporcionado gobierno: Expuesta al combite de el ocio la belleza? ella experimentará fragilidades; sin el debido recato la hermosura? ella dará en un escollo, no tardará en ser horror de el Valle tanta pompa; ociosa la flor descogiendo los pliegues de su grana para ostentar à la humana vista fragancias? pues ella gemirá su desgracia, y verá como los mismos ojos, à quien lisongear pretende, la marchitan. Desengañaos, Principes, Señoras, desengañaos, que el ocio es aspid, que aunque mas le prepareis por medicina, finalmente sirve de veneno.

Para antidoto de este buscaba *nuestra Excelentissima* el trabajo; aun siendo Abadesa, se empleaba en los ofi-
cios

cios mas baxos de la Casa ; barria con devocion los Oratorios de el Convento , empuñando en sus nobilissimas manos la escoba , con mas gusto que si fuera un Imperial Cerro. En acabando de barrer besaba *su Excelencia* con profunda humildad el suelo. O eterno Dios Omnipotente ! helada estatua de marmol se contempla mi profession, y estado , al mirarme acusado de tan excelso acto ! O tragica Scena de mi tibieza , donde solo sobervia , y vanidad se representa ! O confuso de el Orbe laberinto , en donde à ser despojo de el monstruo de las passiones sobervio el mortal camina ! una Señora abatiendo su excelente persona ! una Señora exerciendo humildades de criada ! con una escoba *Doña Maria de Barradas Portocarrero y Bazàn* ! entre el polvo una Dama tan ilustre ! Sì , Soberanos, sì Grandes , sì , que esto es muy comun en este Palacio Seraphico ; esto es dàr fondos à la mas elevada grandeza , pues solo el medio es el rumbo

de la humildad. Consideraba nuestra *Excelentissima*, (y consideran essas nobilissimas Señoras) que es la humildad la que abre los cimientos para construir fabricas Divinas, y assi con los mas despreciados actos pretenden edificar la suya. De què sirve, diria con el Monarca Profeta nuestra cèlebre *Prelada*, que corra la Sangre Real por las venas, si camina à la corrupcion apresurada? de què aprovecha la soberania, y grandeza? de què la esclarezca descendencia, si todo delante de aquel Rey de Reyes es humo, polvo, y nada? (65)

(65)

*substantia mea
inquam Nihilum
este. Ps. 38.
6.*

Con estas reflexiones, dignas de eternizarse en la memoria, se elevaba mas nuestra *Excelentissima Maria*, al passo que en la humildad por instantes se adelantaba; (66) de aqui dependia aquel aniquilarse, aquel triunfar de su amor propio, aquel formar concepto de que era nada, y assi que no necesitaba cosa alguna, por lo que quanto la embiaban Particulares, y devotos,

(66)

*quanto humilius
Maria sedebat
quanto amplius ca-
bat. D. Aug.
serm. 27. apud
arr.*

luc-

luego luego lo empleaba en su Comunidad, ocultando su charidad con decir: *A mi nada me falta*: así tremolaba los estandartes de la clemencia, así la aclamaban sus Hijas simulacro de la charidad mas perfecta; ocultaba esta su *Excelencia*, pero era el Cielo clarín de su manifestación al ocultarla; porque en sus hermosas mejillas, campo exterior de la Granada regia, se registraban como en las de la otra Esposa humildes señas de los piadosos encendidos rubies que encubría. (67)

Para pintar el mas Sagrado Adonis la perfecta charidad que quería ocultar su hermosa adorada prenda, dice que son sus matizadas mejillas como la corteza de la Real Granada; no las compara al carmin, no al incendio noble de sus granos, sino al rudo embrión de la corteza tosca, porque esta con la agreste tela de su vestir grosero corre el velo à lo mismo que publica, y publica aquel corrido exercito de rubies, desecha provincia de hermosura,

(67)

*Sicut cortex M.
li punici, it
gennasue, Cant.*

(68)

*Sub cortice multa
coopertuntur rubi-
unda grana, qua
virentes igne cha-
ritatis inflammas
adumbrant. Syl-
cir. tom. 5. in
Evang.*

fura, simbolo de los regios ardores de la charidad excelsa: (68) O *Excelentissima Maria* ! què charidad la tuya, ocultar querias esta, pero tus liberales manos se publicaban clementes. Hija del Seraphin llagado, venerabas de la altissima pobreza la imagen, sin duda porque eras la Capitana escogida por Dios para enseñar tan cèlebre ignorada senda; (69) pero si eras rigida, y pobre para ti, eras sin violar las leyes de menor, magnifica, y charitativa para todos: joya esta que conservaste con universal admiracion desde tu infancia. (70)

(69)

*legi te in camino
superietatis. Isai.
p. 48. v. 10.*

(70)

*Infantia crevit
cum miseratione,
de Utero Ma-
ris mea egressa
mecum. Job.
v. 20.*

(71)

*Quid sunt nati-
vines in mundo,
i quidam flores
campi. D. Gre-
gor. lib. 11. Mo-
n. cap. 26.*

A esta consonancia virtuosa de humildad, charidad, y pobreza, se seguia la continua tolerancia en sus complicados accidentes: empezò esta Seraphica flor à ser destrozo de los tiempos, marchitando su hermosura el uracàn de continuos dolorosos achaques, (71) los que por mas graves nunca impossibilitaron à su fer-

fervor para dexar la Oracion, y asistencia al Choro, siendo para cantar la primera, la que era en el sentir la única; nunca dió indicios de los graves dolores que la cercaban; un profundo silencio era su explicacion eloquente, y renovado mártirio el que de su *Excelencia* se compadeciesen.

Ay de mí, decia el Monarcha David, que naufragando en tan inmensos dolores no exhalo una demonstración de queixa, en el silencio se sumergen las penas, (72) pero crece mi dolor, desfmaya mi silencio, se renueva mi pena al ver que de mi dolor, y silencio se contristan. (73) Así le sucedia à nuestra *Excelentissima*, pues intentaba no se compadeciesen de ella, por lo que, como por resguardo de su Angelica pureza, haviendose con un fuerte golpe dislocado un brazo, ni se quejó, ni usó de el Cirujano, perseverando toda su vida con do-

(72)
Obmutui & silvi
Pf. 38.

(73)
Et dolor meus renovatus est. Pf.
et supr.

dolor tan excessivō ; con tãn riguroso martyrio. O Angel en la castidad ! ò Job en la paciencia ! ò Matrona insigne ! ò Muger fuerte , y prodigiosa ! pues essa paciencia prueba es de tu heroyca fortaleza. (74)

(74)
*Patentia est pars
 fortitudinis. D.
 Thom. 2. 2. quest.
 123. art. 6.*

Con esta renunciò varias veces la Prelacia , y siempre hallò alhagueñas repulsas en sus queridas Hijas , que encantadas de la suave harmoniosa consonancia de sus virtudes , no podian apartarse de su hechizo , yà por el bien espiritual que recibian con sus exemplos , yà por el temporal , que este Seraphico Convento à sus liberales manos debia : publiquenlo las ocultas Alhajas , demuestrelò tanta renovada plata , los juegos de Candeleros , el adorno de Iglesia , y finalmente eternizelo la fabrica de esse Claustro , debido todo à su industria , y liberalidad excessiva. (75) Ignoraba esta las margenes en el culto de el Au-

(75)
*Liberalitas supra
 modum. D. Hyer.
 in Epist. Paul.*

Augusto Sacramento ; de quien fuè su *Excelencia* devotissima, frequentando todos los dias tan soberana Messa, por depositar, como decia, esse rico thesoro en su corazon , (76) à quien dedicaba sus operaciones , y afectos.

(76)
Thesaurus
Christus in Eucharistia. D. Pasc.
lib. de Corp. Sang. Christi.

Caminando assi nuestra *Exeelen-
 tissima Abadesa*, por el ceñit de tan elevadas virtudes, oprimida yà con tan abundante peso, llena yà de tan excelsos meritos ; al entrar un dia en el Choro , estando con canora melodia entonando en Prima las Divinas alabanzas, al exhalar el Davidico verso , peregrina , y *desterrada en este Mundo* , espero Dulce Dueño tus preceptos ; (77) oyò la voz de el Señor que la llamaba, salde esse Choro Esposa mia, date priessa Candida Paloma, (78) y llega à cantar Tercia en la Gloria; Aguila generosa saliendo de el Choro, tomò àzia la enfermeria el buelo ; dala un deliquio amoroso,

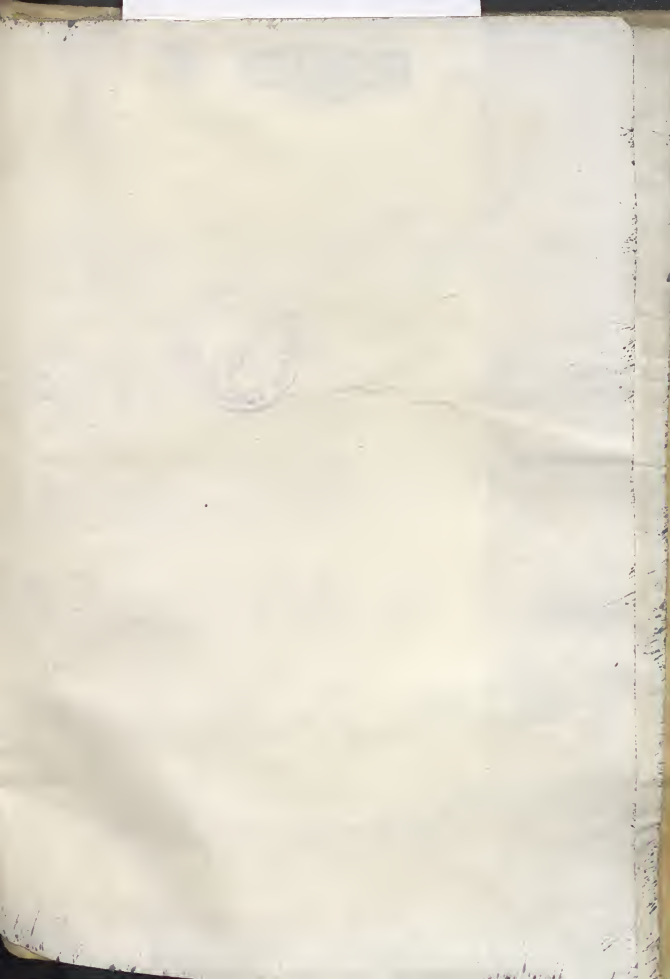
(77)
Incola ego sum
terra non abscedas à me mandata tua. Ps. 118.
 (78)
Surge propere
amica mea, &c.

(79)
Amore languo.

porque era de Amor el accidente?
(79) Llega por Veatico su Divino
Esposo à visitarla; pero, ò pasmo!
ò assombro! ò fuerza de el Divino
bolcàn afectuoso! exhalòse aquella
Salamandra hermosa en incendios;
dexò aquel Fenix de la mejor Arabia
su nido; desamparò aquella Prodi-
giosa muger su lecho, y puesta de ro-
dillas, acompañada de el armonio-
so concepto de el Choro Real de las
virtudes, empezó Cisne Seraphico à
entonar: *Domine non sum dignus*. No
soy, Señor, digna de ascender al ele-
vado Solio à que me llamas; basta,
Señor, vuestra vista para premio de
la virtud mas Angelica; vos, Dueño
Sacramentado, de mi corazon ha-
veis sido, el dulce objeto, yà pa-
rece me pagais esta fineza, pues
me visitais en Jueves, dia à este Eu-
charistico centro dedicado; entone-
en accion de gracias el Choro de vir-
tudes el *Te Deum*, que yo à fallecer
de amor estoy dispuesta; así forma-
ba

ba clausulas aquella Frãnciscana Filomena. Recibiò à su Esposo, y à breve rato el Jueves 21. de Junio à las 4. y media de la tarde fue la mañana gloriosa, què congoja! fue el dichoso sueño, què susto! en que, oïd Grandes, oïd Prelados, Religiosos escuchad, castas tristes delicadas Tortolas atencion, y valor, en que al acercarse Phebo à su Ocaso, tocò el Franciscano Astro su Oriente; se durmiò à el arrullo de el Real Choro de virtudes, subiò al Trono de su Esposo, se transportò, sufrid el golpe, muriò la *Excelentissima Señora la Señora Sor Maria de San Joseph*; dignissima Abadesa de esta Casa he dicho.

R. J. P.





A 112/119



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600159671

- 1) i 25063108
- 2) i 24997778
- 3) i 25029599
- 4) SIN CATALOGAR
- 5) i 2508124X
- 6) sin catalogar
- 7) sin catalogar
- 8) i 25089705
- 9) sin catalogar
- 10) sin catalogar
- 11) i 25063005



